

Las interacciones en el aula

Proyecto APILE Comunidad Valenciana

Centro 4 Grupo 10 – P5

Perfil docente: Situacional

Investigadora: Isabel Rios

Información extraída de las tablas de observación de los niños diana

(A): Alto según evaluación inicial

(B): Bajo según evaluación inicial

Aarón (B)

Es un niño callado y que se distrae mucho. Tarda en hacer las tareas. La maestra se ocupa de él y le llama la atención pero él no dice nada. Casi siempre está callado y no tiene iniciativas. Hace sus trabajos aunque tiene dificultades.

Algunas veces contesta con todos a algunas demandas de la maestra o está atento y responde adecuadamente alguna pregunta.

En general va a remolque en las tareas y la maestra se ocupa de él especialmente como de los demás más bajos.

Adrián (B)

Es un niño muy difícil ya que tiene un bajo nivel de conocimientos, se distrae mucho y atiende poco. La maestra se dirige a él frecuentemente para que haga algo y para sacar algún partido a lo que sabe. Casi siempre está fuera de la tarea que se realiza y eso exige una interacción muy directa con él por parte de la maestra.

No interacciona con los demás, a no ser para distraerse.

Dani (B)

Es un niño atento que interacciona poco en la clase. La maestra se refiere a él, como a los demás, de vez en cuando, y valora positivamente sus intervenciones.

Interacciona con los demás para distraerse y a veces para trabajar en su mesa de grupo.

A las demandas colectivas suele contestar pocas veces pero sí a las individuales que le hace la maestra. A veces no sabe lo que le preguntan y por eso no contesta. Muestra saber por dónde van las tareas aunque es lento y va por detrás a veces.

Irene (B)

Se distrae mucho y sabe más de lo que muestra. La maestra lo percibe y le pregunta muchas veces y se dirige a ella para que reaccione, aproveche sus conocimientos y se estimule.

Se distrae con los demás y hace el trabajo lentamente, cuando en realidad tiene conocimientos.

También participa a veces en las demandas grupales de forma adecuada.

La maestra se preocupa de ella y de que vaya adelante porque opina que puede ir más allá.

Alba (A)

Es una niña que desea llamar la atención e interviene siempre en las demandas grupales de forma espontánea y a iniciativa propia.

La maestra procura controlar esta forma de ser y le niega en alguna ocasión la palabra a favor de otro compañero.

Se preocupa de que vean lo que hace y llama la atención de la observadora para establecer una cierta complicidad para ser atendida.

Interacciona con los compañeros y ayuda si lo necesitan.

M. le manifiesta siempre su interés por lo que dice y la valora, pero también la reprende para que se controle cuando habla en exceso y tiene demasiado protagonismo.

Óscar (A)

Es un niño muy participativo pero que sabe controlar sus intervenciones a cuando le dan la palabra. Le pide a menudo en las interacciones colectivas. Tiene siempre cosas muy interesantes que aportar por lo que la maestra le da la palabra y anima a todos a escucharle. Su discurso es muy elaborado y explícito y la maestra aprovecha sus intervenciones para dar modelo o para que los demás aprendan cosas.

Responde de forma clara y adecuada a las demandas y tiene muchos conocimientos sobre la lengua escrita y sobre aspectos de tipo social y cultural que trae a la clase. Es por ello que es una pieza importante en el aula en la cual la maestra se apoya cuando quiere traer al aula aspectos de la ciudad, de las fiestas etc.

Zaida (A)

Interviene mucho en las tareas colectivas y también interacciona con la maestra de forma individual.

Pide muchas veces la palabra y la maestra se la da de forma explícita.

Tiene conocimientos de las tareas que se hacen y trabaja de forma autónoma.

Sara (A)

Es una niña que sabe desenvolverse bien en el aula y que interviene mucho en las actividades grupales.

La maestra aprovecha sus intervenciones para expandirlas y dar a los demás informaciones y motivos de aprender cosas.

Se distrae a veces y hay que llamarla a la tarea pero sabe por dónde ir.

En general, las interacciones en esta clase se caracterizan por:

- La M. se dirige mucho de forma grupal y los niños contestan de forma individual ya que se les da la palabra o intervienen espontáneamente.
- Las conversaciones, de temas muy diversos y de interés de los niños, suscitan las intervenciones, aunque los niños bajos intervienen menos por su personalidad y porque se encuentran menos seguros de lo que saben.
- La maestra anima a todos a la participación y les demanda de forma particular también para que participen, especialmente a los menos participativos.

- Se suelen pedir explicaciones a los niños de sus decisiones o indagar en su pensamiento. La interacción en grupo es uno de los pilares de las tareas y las demandas de la maestra a los niños, según en qué momento, se refieren a opiniones, saberes conceptuales o procedimientos para realizar tareas.
- Los niños altos trabajan de forma autónoma e interaccionan con la maestra de forma individual o en el seno del grupo. M. se ocupa de que avancen los niños altos y les propone retos más altos en las preguntas o dándoles oportunidad de tomar conciencia de lo que saben
- Con los niños bajos tiene una especial preocupación e interacciona de forma especial. Son niños que no piden ayuda y que pasarían desapercibidos si no se ocupara de ellos.
- Los contenidos de trabajo son complejos y requieren esfuerzos, para todos. En la interacción se aprecia una intervención para provocar conflictos y pensamientos complejos.
- Los niños hablan con el compañero de al lado y en general se distraen poco de la tarea que deben hacer.
- Todos los niños responden bien a las rutinas pero no todos saben hacer las tareas de forma decidida. Hay diferentes niveles en la clase provocados por las tareas, que son complejas y a las que cada uno llega como puede. Por otro lado la maestra está muy atenta a las necesidades de los niños y a los momentos en que alguno se atasca o se para; le estimula o aclara algo para que continúe.
- En relación al perfil de la maestra podemos deducir que la interacción se lleva a cabo para instruir a los niños, ya que la maestra piensa que la institución escolar está para eso, pero tiene un convencimiento de que cada uno lleva un ritmo y hay que ayudar a que trabaje dentro de sus posibilidades. Por ello da mucha importancia a lo grupal y a la vez atiende mucho las necesidades individuales de cada niño, tanto afectivas como de tipo escolar. Esto le lleva a ser flexible tanto con los contenidos como con las actividades que programa, aprovechando los emergentes que aparecen en la vida de la escuela, de la ciudad y de los niños.
- Aprovecha mucho las aportaciones de los niños para hacer comentarios o mostrar nuevos temas a los demás